



Columna



Macarena Ruiz

Directora del Museo Artequín de Viña del Mar

Distrito creativo en Viña del Mar

Recientemente, Valparaíso fue sede de un importante encuentro sobre distritos creativos y su impacto en la economía de la región. Durante algunos días pudimos escuchar las valiosas experiencias de expertas nacionales e internacionales, como Claudia Costa, presidenta de Poblenou Urban District en Barcelona, y Paula Trujillo, representante de Conexiones Creativas en Medellín. Ambas compartieron visiones que nos invitan a reflexionar sobre cómo las ciudades pueden aprovechar su creatividad para generar desarrollo.

Pero ¿qué es un distrito creativo? Más que un espacio físico, es una zona urbana en la que se concentra un gran número de actividades vinculadas a la creatividad y la cultura, como arte, diseño, música y emprendimientos culturales. En estos espacios la colaboración y la innovación florecen, impulsando la economía local y fortaleciendo el tejido social. Lo interesante es que pueden surgir tanto de manera orgánica como a través de políticas públicas. Desde mi perspectiva en el ámbito de los museos, es esencial destacar que este tipo de iniciativas no deben limitarse únicamente a las instituciones culturales tradicionales. Las industrias creativas, con su capacidad de generar productos y servicios innovadores, también deben ser parte de este proceso. La colaboración entre estos dos sectores no sólo enriquecerá la oferta cultural, sino que potenciará un entorno más dinámico y diverso.

En nuestra región, bajo la dirección de María Teresa Fernández, de la Escuela de Arquitectura, Comunicación y Diseño de la UVM, se ha trabajado en articular a diversas instituciones públicas y privadas para identificar potenciales áreas creativas. Viña del Mar, y en parti-

cular su barrio fundacional que coincide con el centro de la ciudad, ofrece una oportunidad única para desarrollar este tipo de distritos. Es aquí donde el ejercicio de asociatividad entre los distintos agentes se vuelve crucial, pues permite crear una red de apoyo que fortalece tanto la oferta cultural como el tejido económico.

Un ejemplo que ilustra cómo estas iniciativas pueden transformar una ciudad es el Distrito Creativo de Medellín, conocido como el Distrito Perpetuo Socorro. Esta área, anteriormente industrial, ha sido revitalizada gracias a la colaboración entre artistas, emprendedores culturales y el gobierno local, generando un espacio donde la innovación, el arte y la economía creativa se entrelazan. Este distrito no sólo ha potenciado la economía local, sino que también ha creado una identidad cultural compartida y un fuerte sentido de comunidad.

Un aspecto clave de estos distritos creativos es que, bien gestionados, pueden mejorar significativamente la economía local y la calidad de vida de sus habitantes. Al generar nuevas oportunidades de empleo y emprendimiento, y revitalizar áreas históricas o en decadencia, los distritos creativos permiten a las comunidades disfrutar de un entorno más enriquecido y accesible. Además, en el caso específico de Viña del Mar, la conexión entre la ciudad y el parque Vergara juega un papel central en la proyección del distrito creativo. Este espacio verde, cargado de valor histórico y simbólico, no sólo aporta una dimensión natural que contrasta con el dinamismo urbano, sino que puede ser un punto de encuentro para el desarrollo de actividades culturales y artísticas que impulsen el crecimiento del distrito.